

"LA FE QUE REGRESA AGRADECIDA"

Subtítulo: Cuando el milagro no es el final, sino el comienzo de una relación

Lucas 17:11-19

¹⁷ Y respondiendo Jesús dijo: —¿No eran diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¹⁸ ¿No hubo quien volviera y diera gloria a Dios, sino este extranjero? ¹⁹ Y le dijo: —Levántate, vete; tu fe te ha salvado.

Introducción

En la vida diaria todos hemos enfrentado momentos que nos toman por sorpresa: crisis económicas que parecían imposibles de resolver, situaciones laborales que amenazaban con derrumbarlo todo, conflictos familiares sin salida, o diagnósticos de salud que nos llenaron de temor. Instantes en los que sentimos que estábamos en un callejón sin salida, donde la desesperación tocó a la puerta y, para algunos, incluso pensamientos extremos llegaron a cruzar la mente. Pero de repente, sin explicación lógica, algo ocurre: aparece una oportunidad, llega una provisión, se abre una puerta, cambia el diagnóstico... y lo único que podemos decir es que fue un milagro. Sin embargo, con el paso del tiempo, la vida vuelve a la normalidad, el problema queda atrás, y fácilmente olvidamos ese momento crítico, atribuyéndolo a la suerte o a una simple coincidencia, sin detenernos a regresar y reconocer que fue la mano de Dios la que intervino.

Imaginemos a una persona que ha estado enferma durante años... limitada, rechazada, aislada de su familia. De repente recibe una noticia: "Estás completamente sano." Su vida cambia en un instante.

Pero ahora pensemos algo más profundo... **¿qué pasa después del milagro?**

Vivimos en una generación que sabe **recibir**, pero no siempre sabe **agradecer**. Y el problema no es solo la ingratitud... El problema es que la ingratitud revela una fe incompleta.

En Evangelio de Lucas 17:11-19 vemos diez hombres que claman, diez que reciben... En este pasaje, Jesús sana a diez leprosos... pero solo uno regresa.

Y en ese uno, Jesús revela algo poderoso:
la verdadera fe no solo recibe... responde con gratitud.

Muchos celebran el resultado... pero pocos regresan al dador.

No todos los que reciben el milagro desarrollan una relación con Dios.



Transición hacia el desarrollo

En este momento leamos juntos el pasaje en Evangelio de Lucas 17:11–19, para entender el contexto completo de lo que Jesús está enseñando ([ver video con la imagen y narración de esa porción bíblica](#)).

Ante que nada, y para poder entender la magnitud del problema de estos leprosos, debens saber que la lepra, en los tiempo biblicos, no era solo una enfermedad física grave, sino una condición considerada incurable, progresiva y profundamente destructiva —similar en impacto a lo que hoy podría representar un cáncer avanzado o una enfermedad altamente estigmatizada como el SIDA— ya que afectaba la piel, los nervios y llevaba a una degradación visible del cuerpo. Pero además, implicaba impureza ceremonial, lo que obligaba al leproso a vivir totalmente aislado: fuera de la ciudad, en lugares apartados o colonias de leprosos, sin contacto con su familia ni con la comunidad. Debían anunciar su condición gritando “¡inmundo, inmundo!” para evitar que otros se acercaran, porque existía el temor constante de contaminación, tanto física como espiritual. Según la ley dada a través de Moisés (**Levítico 13–14**), solo el sacerdote podía declarar a una persona limpia y permitirle regresar a la sociedad, lo que explica por qué Jesús les ordena ir a mostrarse a los sacerdotes, activando un acto de fe dentro del marco de la ley. Este trasfondo nos muestra que el milagro no solo restauraba el cuerpo, sino también la dignidad, la familia y la vida espiritual del individuo.

Este texto no solo habla de sanidad física, sino del estado del corazón. Aquí vemos tres niveles espirituales muy marcados: **los que claman en su necesidad**, **los que reciben el milagro**, y **aquel que regresa** para dar gloria a Dios; y es precisamente en este **último donde se revela la verdadera fe**, una fe que no se queda en el beneficio, sino que responde con gratitud y relación.

A partir de esta base, vamos a estudiar esta enseñanza a través de **cuatro verdades fundamentales** que revelan la naturaleza de la fe y el poder de la gratitud.



Desarrollo



1 Una fe que clama desde la necesidad

□ (Lucas 17:13 y alzaron la voz diciendo: —¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros!



Hermenéutica

El clamor de los leprosos no es una oración religiosa estructurada, sino una expresión de desesperación genuina. Al llamar a Jesús “Maestro” (*epistates*), reconocen autoridad,

pero al pedir "misericordia", reconocen su incapacidad absoluta de salvarse a sí mismos. Este clamor revela el primer principio de la fe bíblica: la fe no inicia en la fortaleza humana, sino en la conciencia de bancarrota espiritual. Hay una necesidad desesperada de ayuda, y cuando éstos hombres oyeron historias acerca de Jesús, estaban buscando una oportunidad de poder suplicarle ayuda. Eran personas sin esperanza y sin futuro. Solo esperaban que les llegara la muerte para salir de esa condición tan humillante.

Aplicación Pastoral

Hoy día, hay muchos que viven situación similar, y desean experimentar el poder de Dios, pero sin reconocer su verdadera condición. La fe que mueve el corazón de Dios nace cuando el hombre deja de justificarse y comienza a depender completamente de la gracia. El problema de nuestra generación no es solo el pecado, sino la falta de conciencia del pecado. Mientras el ser humano crea que puede resolver su vida sin Dios, no habrá clamor genuino. Pero cuando el alma reconoce su necesidad, se abre la puerta a la intervención divina. Y solo cuando tocamos fondo es que no nos queda mas remedio de acudir a Dios. Y solo cuando nos humillamos es cuando Dios obra el milagro. No se cual es tu situación hoy en día, pero estoy seguro muchos de los que estamos aquí, requerimos un milagro. Y el Señor nos quiere ayudar. Y cuestión de rendirnos a El para que esa fe puesta en El obre el milagro que necesitamos.

Ejemplo de vida real

Una persona que enfrenta una crisis matrimonial y ha intentado resolverla con consejos humanos, pero llega un punto donde reconoce: "No puedo más, necesito a Dios." Ese momento de rendición, donde deja el orgullo y clama con sinceridad, es donde comienza la verdadera restauración.

Frase de impacto

"La Fe Comienza Donde Termina La Autosuficiencia."

Una fe que obedece antes de ver

 (Lucas 17: 14 Cuando él los vio, les dijo: —Vayan, muéstrense a los sacerdotes. Aconteció que, mientras iban, fueron limpiados.

Hermenéutica

Aquí vemos que Jesús sana inmediatamente, pero no esa sanidad no es visible. Porque quería probar los corazones de estos hombres. Y les da una instrucción basada en la ley mosaica (Levítico 14), donde el sacerdote certificaba la limpieza. Es decir: No les dijo, ya están sanos, vayan y muéstrense. Me imagino la duda en muchos de ellos. Talves esperaban algo visible y portentoso delante de sus ojos. Pero no fue así. Talves se fueron contra su voluntad obedeciendo la orden de Jesús.

Porque hay una tensión interna clave: ellos aún no estaban sanos cuando reciben la orden. Esto establece un principio teológico fundamental del Reino: **la obediencia precede a la manifestación**. El milagro ocurre "mientras iban", lo que indica que la fe auténtica no es estática, sino dinámica; se expresa en acción aun cuando no hay evidencia visible. Y nos pasa mucho en los retiros de Sanidad Interior. Muchos llegan y salen sin recibir lo que esperan, pero en los días siguientes ocurre lo que esperaban. Es algo que toma un tiempo de creer, tener Fe y esperar.

Aplicación Pastoral

Dios muchas veces no se manifiesta antes de nuestra obediencia, sino en medio de ella. Muchos creyentes están estancados esperando confirmaciones, señales o resultados visibles, cuando Dios ya ha dado una instrucción clara. La desobediencia disfrazada de "esperar en Dios" termina retrasando procesos espirituales. La fe madura camina aun cuando no entiende completamente, porque confía en el carácter de Dios, no en las circunstancias. Vivimos en un mundo en donde todo tiene que darse rápido. No hay tiempo de esperar. Pero con Dios no es así. Y por eso es que en estos tiempos la gente tiene cada vez menos fe en Dios. Por eso, Jesús dijo, hablando de estos tiempos: Orar para que la fe no nos falte!

Hermano y hermana, si en algo no podemos descuidarnos es confiar y tener fe en Dios, porque la fe es la que obra el milagro. Fe mis hermanos. Fe!. No desmayemos en la fe. Tenemos a un Dios vivo que nos nos falla!


Ejemplo de vida real

Una persona que decide perdonar a alguien que le hirió profundamente, no porque siente hacerlo, sino porque la Palabra lo manda. No ve inmediatamente restauración emocional, pero en el proceso de obediencia, su corazón comienza a ser sanado. En los retiros de Sanidad Interior, lo que mas fuerte se experimenta en sanidad, es el perdón. El perdón es sanador y cambia nuestro futuro para bien!. La falta de perdón es como una lepra o una enfermedad que no tiene cura y nos carcome por dentro!. Por eso Jesús nos llama a perdonar 70 veces siete. Es decir: todas las veces que sea necesario.

Frase de impacto

"La Obediencia Abre Lo Que La Duda Mantiene Cerrado."

3 Una fe que regresa con gratitud

 (Lucas 17:15 Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, volvió glorificando a Dios en alta voz. 16 Y se prostró sobre su rostro a los pies de Jesús dándole gracias. Y este era samaritano.

Hermenéutica

El texto enfatiza una reacción distinta en uno de los diez: “viendo que había sido sanado, volvió”. Este “ver” no es solo percepción física, sino discernimiento espiritual. Además, el hecho de que sea samaritano añade un contraste teológico importante: aquel que estaba fuera del pacto mosaico es quien responde correctamente. Su regreso incluye tres acciones teológicas: **glorifica a Dios** (reconocimiento público), **se postra** (rendición total) y **agradece** (relación personal). Esto revela que la gratitud es evidencia de una fe que ha trascendido el milagro y ha encontrado al dador.

Aplicación Pastoral

Ese detalle que resalta la historia, que un samaritano sea mas agradecido que los leprosos judíos, nos pega a nosotros. Muchos de los que nos llamamos cristianos somos menos agradecidos que los que no lo son. Tomamos la bendición como si fuera un derecho y poco testificamos del milagro porque lo vemos como algo que tenia que ser “porque soy hijo de Dios!”. Y terminamos siendo ingratos!

No sabiendo que la ingratitud no es solo falta de educación espiritual, es evidencia de una desconexión con Dios. Cuando el creyente normaliza los milagros, pierde la sensibilidad espiritual. La gratitud mantiene vivo el asombro y protege el corazón del orgullo. Una vida sin gratitud termina centrada en lo que falta, mientras que una vida agradecida reconoce continuamente la mano de Dios. Los que vamos a un retiro de sanidad interior y recibimos tanto de Dios, deberíamos convertirnos en los mejores testigos. En los mejores evangelistas por todo lo que hizo Cristo en ese lugar del retiro.

Ejemplo de vida real

Una persona que obtiene un nuevo empleo después de orar por meses, pero en lugar de simplemente seguir con su vida, separa tiempo para dar gracias a Dios, honra al Señor con sus finanzas y testifica públicamente lo que Dios hizo.

Frase de impacto

“La Gratitud No Es Un Acto Ocasional, Es La Evidencia De Un Corazón Transformado.”

4 Una fe que salva, no solo bendice

 *Lucas 17:19 Y le dijo: —Levántate, vete; tu fe te ha salvado.*

Hermenéutica

Aquí Jesús introduce una distinción espiritual crucial: los diez fueron limpiados (*katharizo*), pero solo uno fue “**salvado**” (*sozo*). Este término implica restauración integral: física, espiritual y eterna. **El milagro fue colectivo, pero la salvación fue individual.** Esto revela que la obra externa de Dios no garantiza transformación interna. La salvación está ligada a una respuesta de fe que incluye reconocimiento, gratitud y rendición.

Aplicación Pastoral

Si usted mira a su alrededor, toda la humanidad vive hoy de milagro. Porque el corazón les palpita sin parar por una orden del creador. ¿Ud se imagina que el corazón dejara de latir porque está cansado?. Todos los órganos descansan en la noche mientras duermes. Menos el corazón. Mientras todos los órganos descansan, el corazón sigue allí en su vigilia cuidando que a todos les llegue la sangre que los alimenta y sostiene. Pero ese milagro, no garantiza la eternidad!. Se necesita tener a Cristo, a pesar de ese milagro.

Muchos experimentan bendiciones de Dios sin experimentar conversión genuina. Reciben provisión, sanidad, puertas abiertas... pero siguen viviendo lejos de una relación con Cristo. La fe salvadora no se limita a recibir algo de Dios, sino que responde entregándole toda la vida. La diferencia entre una vida transformada y una vida religiosa radica en este punto.

Ejemplo de vida real

Una persona que ha visto la mano de Dios en múltiples áreas de su vida, pero llega el momento donde decide no solo agradecer, sino rendir su vida completamente a Cristo, cambiar su estilo de vida, comprometerse con la iglesia y caminar en obediencia constante.

Frase de impacto

“El Milagro Puede Cambiar Tu Historia, Pero Solo La Fe Agradecida Cambia Tu Destino Eterno.”

CIERRE PASTORAL

Hoy Jesús sigue haciendo la misma pregunta: **“¿Dónde están los nueve?”**

Porque muchos reciben... pero pocos regresan. Muchos creen por necesidad... pero pocos permanecen por convicción.

La diferencia no está en el milagro... está en el corazón.

Hoy Dios no solo quiere bendecirte... quiere transformarte. No quiere darte solo algo... quiere darse a sí mismo.

Hoy es el día de decidir qué tipo de fe tienes:

- ✓ ¿La que solo clama?
- ✓ ¿La que solo recibe?
- ✓ ¿O la que regresa, adora y se rinde completamente?

Seamos como ese uno que Regresa. Que Adora. Y agradece.

CONCLUSIÓN

1 La Fe Verdadera Reconoce Su Necesidad

La fe comienza cuando dejamos la autosuficiencia y reconocemos que dependemos completamente de Dios.

2 La Fe Se Evidencia En La Obediencia

La fe genuina se demuestra cuando obedecemos a Dios aun sin ver resultados inmediatos.

3 La Gratitud Distingue Al Creyente Genuino


No todos los que reciben regresan; la gratitud revela un corazón que reconoce a Dios.


4 La Fe Completa Conduce A La Salvación

El milagro bendice, pero solo la fe rendida a Cristo transforma la eternidad.

FRASES ANTIFONALES

 Pastor: ¡Señor, reconozco que te necesito!


 Iglesia: ¡Clamo a Ti con todo mi corazón! (Salmo 34:17)


 Pastor: ¡Caminaré en obediencia aunque no vea!

 Iglesia: ¡Porque Tú eres fiel para cumplir! (Hebreos 11:1)

 Pastor: ¡No olvidaré lo que has hecho por mí!

 Iglesia: ¡Te daré gloria y honra! (Salmo 103:2)

 Pastor: ¡Mi fe no se queda en el milagro!

 Iglesia: ¡Mi fe me lleva a la salvación! (Lucas 17:19)


Autoreflexión

Tal Vez Has Dejado De Clamar Con Sinceridad


Tal vez has aprendido a vivir con tu condición espiritual sin confrontarla realmente. Tal vez te has acostumbrado a resolver todo con tus propias fuerzas, buscando soluciones humanas, consejos, estrategias, pero sin un clamor genuino delante de Dios. Has orado, sí... pero no desde la profundidad del quebrantamiento. Y en ese proceso, tu fe se ha vuelto superficial, más informativa que dependiente. Hoy el Señor te llama a volver a ese lugar donde reconoces que lo necesitas completamente, donde dejas el orgullo y levantas

tu voz con sinceridad. Porque es en ese momento, cuando el alma se rinde, que comienza la verdadera obra de Dios en tu vida.  Salmo 34:17

Tal Vez Estás Esperando Ver Para Obedecer

Tal vez sabes lo que Dios te ha pedido, pero has estado esperando una confirmación, una señal, o sentirte listo para hacerlo. Has pospuesto decisiones importantes, has detenido pasos de fe, porque quieres primero ver resultados antes de moverte. Pero en ese proceso, sin darte cuenta, has entrado en una fe pasiva. Dios ya habló, pero tú sigues esperando. Hoy el Espíritu Santo te confronta con amor: la obediencia no es el resultado de ver, sino la evidencia de creer. Es en el camino donde Dios obra, es en el paso de fe donde se activa el milagro. No necesitas más claridad... necesitas dar el paso.  Hebreos 11:1

Tal Vez Has Recibido Mucho, Pero Has Agradecido Poco

Tal vez Dios ha sido bueno contigo... te ha abierto puertas, te ha sostenido, te ha bendecido de muchas maneras, pero te has acostumbrado tanto a su gracia que has dejado de reconocerla. Has seguido adelante con tu vida, enfocado en lo que falta, en lo que aún no llega, y has olvidado detenerte a darle gloria por lo que ya hizo. Y sin darte cuenta, el corazón se ha enfriado. Hoy Dios te invita a volver, como aquel samaritano, a reconocer, a glorificar, a postrarte en gratitud. Porque la gratitud no solo honra a Dios... también restaura tu sensibilidad espiritual. Cuando agradeces, vuelves a ver a Dios obrando en tu vida.  1 Tesalonicenses 5:18

Llamado a Respuesta

Si tú eres una de estas personas que quiere fortaleza en la fe, y desarrollar un espíritu agradecido, yo te invito a repetir esta oración a Jesús...

Oración

Señor Jesús,
hoy reconozco que te necesito. Perdóname porque muchas veces he recibido tus bendiciones pero no he regresado a darte gloria.

Perdóname por una fe débil, por una fe que duda, por una fe que no obedece. Hoy decido volver a Ti, con un corazón sincero y agradecido. Fortalece mi fe, enséñame a confiar, enséñame a obedecer, enséñame a vivir en gratitud. Hoy te entrego mi vida, no solo lo que necesito... sino todo lo que soy. Hazme una persona que te honra, que te busca, y que vive para tu gloria. En tu nombre santo, Amén.

Canto de Ministración: A El Sea La Gloria:

<https://youtu.be/Eb1vE8yUaXc?list=RDEb1vE8yUaXc>

ORACIÓN FINAL

Padre celestial, venimos delante de Tu presencia en el nombre de Jesucristo, reconociendo que Tú eres bueno, fiel y misericordioso. Hoy te adoramos por tu fidelidad constante y te pedimos perdón porque muchas veces hemos sido como los nueve: hemos recibido tus bendiciones, pero no siempre hemos regresado a darte la gloria que mereces. Limpia nuestro corazón de toda ingratitud, orgullo y autosuficiencia, y despierta en nosotros un espíritu sensible, humilde y dependiente de Ti. Gracias por cada provisión, por tu cuidado diario y, sobre todo, por la salvación que nos has dado en Cristo.

Padre, hoy te pedimos que fortalezcas nuestra fe para caminar en obediencia, confiar en Tu Palabra y vivir con un corazón agradecido en todo tiempo. Nos rendimos delante de Ti, consagrando nuestras vidas, nuestras familias y nuestro futuro, para vivir para Tu gloria. Acompáñanos al salir de este lugar, dirígenos y úsanos como testigos de tu amor. Declaramos que caminaremos en fe, viviremos en obediencia y permaneceremos en gratitud, en Jesucristo el Señor. Amén.

Predicado por Carlos Ospinal en Abril 26 del 2026